

ARIAS DE COSSÍO, Ana M.ª; LÓPEZ ALONSO, Covadonga. *Manuel B. Cossío a través de su correspondencia (1879-1934)*. Madrid: Fundación Francisco Giner de los Ríos; Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2012, 923 páginas.

Ana Arias de Cossío y Covadonga López Alonso nos ofrecen la historia de la vida de Cossío desde las vertientes personal, familiar, intelectual, de amistad o profesional a través de la correspondencia mantenida por éste entre 1879 a 1934. Una figura cada vez más relevante a medida que pasan los años por sus virtudes como persona y su trayectoria vital como educador, Cossío viene a ser el intelectual que sueña con nuevos horizontes detrás del horizonte, y el estudio realizado por las dos autoras pone de manifiesto todo ello.

Hay que destacar que no debe esperarse una biografía al uso habitual. Es éste un trabajo exhaustivamente documentado en una fuente primaria sugerente para el historiador, cartas inéditas de Cossío, tratada con el rigor y la prudencia que exige el método científico. Cartas que con concienzuda laboriosidad han ido desgranando para reinterpretarlas en clave narrativa, mostrando la vida de Cossío y la época en que vivió. El lector se va a encontrar ante un texto de magníficos valores, que sin duda son un motivo para ser apadrinado por la Fundación Francisco Giner y por la Residencia de Estudiantes.

Las cartas que se presentan permiten rastrear el juego que se mantiene entre las experiencias personales y las reflexiones intelectuales. Son testimonios escritos, y su papel como función historiográfica, como expresa una de sus autoras, no es otro que ser un «claro ejemplo de los problemas educativos, sociales, políticos, intelectuales e ideológicos», transmitiendo «las inquietudes, ideas, obsesiones y proyectos de vida de una época». La biografía de Cossío y el contexto social e intelectual se solapan continuamente, puesto que el que escribe es sensible a la realidad de la época y, al mismo tiempo, expone su pensamiento y sus sentimientos sobre ella. El conseguir una lectura amena y simultánea de ambos apartados es uno de los grandes aciertos del estudio de A. Arias y C. López.

Porque al leerlo se da uno cuenta de la densidad vital que acompaña a las escrituras de su protagonista, sus gestos cotidianos, la sensibilidad de sus actuaciones como educador, la ideología transmitida en los valores e ideales, sus ilusiones y aspiraciones. Una vida en la que anotamos la preocupación por la mejora de la educación, la sensibilidad ante el arte, su capacidad de liderazgo organizativo, la conciencia profesional, su conciencia de servicio público a lo largo de su vida... En las cartas relata lo que ha visto, lo que hace y lo que siente, su compromiso vital, los planteamientos y el placer por expresar sus proyectos y pensamientos, todo lo cual hace que emerja con fuerza una figura única e irrepetible.

La estructura del libro remite a tres apartados. Los dos primeros abordan un estudio introductorio sobre Cossío por una parte y el epistolario como género y tipología de estudio por otra. Ambos magníficos, hacen posible disfrutar del tercero, el epistolario en sí.

El primer capítulo, realizado por la profesora A. Arias, es una semblanza de Cossío: apunte biográfico, Cossío y la ILE, la renovación educativa (derivaciones pedagógicas, las Misiones Pedagógicas), el universo del arte. Capítulo clave para comprender el epistolario, porque analiza «el momento en el que se producen los textos y su ubicación sociohistórica».

El segundo capítulo, elaborado por la profesora C. López, nos introduce en el epistolario como género y tipología, centrandó la figura de Cossío. Realiza un recorrido sobre la organización contextual primaria y comunicacional en las cartas, sobre quienes las escriben, y profundiza en su estructura, fijando los procedimientos de planificación y los mecanismos de textualización. Presenta asimismo el significado de las cartas remitidas por Cossío: a Francisco Giner o la historia de una época y el universo de la educación; a su mujer, Carmen López-Cotón Viqueira o la historia de una vida; otras cartas en las que está presente la pasión por el arte, la cultura, la ciencia, o la

valoración de las lenguas. También se detiene la autora en una reflexión sobre las cartas manuscritas enviadas a Cossío.

El núcleo central es el Epistolario, subdividido en: Cartas a Francisco Giner (1-91); a su mujer (92-182); otras (183-501). A su mujer, a sus maestros, a sus amigos, a escritores, a los compañeros de la ILE, a políticos e intelectuales. Lo privado, lo familiar y lo público se entretajan de manera dinámica y continua. Todas las cartas nos adentran, al unísono, en el espacio único de convivencia e intercambio de conocimientos que representa Cossío, para entender hoy «la dimensión histórica de esa figura ejemplar y su entorno de trabajo...» y mostrando «el profundo respeto y admiración que sienten ante su calidad intelectual».

Asimismo las autoras van interpretando las cartas para descifrar el pasado y para recuperar fragmentos de vida de algunos de aquellos personajes españoles del primer tercio del siglo XX o la República, que en coherencia con sus ideales y valores dedicaron su trayectoria profesional o vital a la educación, a la política o a la literatura. Pardo Bazán, Américo Castro, Altamira, Azcárate, Besteiro, Domingo Barnés, Salmerón o Unamuno desfilan a lo largo de las páginas y dejan su huella en un discurso que nos muestra el «universo de creencias y culturas». En este sentido, hay que anotar que este estudio ayuda a poner de relieve aspectos sobre la ILE, sobre sus fundadores, colaboradores y amigos.

Para las autoras las cartas ofrecen una «mediación entre lo social y lo personal». Es éste un trabajo en el que se van trenzando relatos, notas, imágenes escritas, intuiciones, juicios, escenarios diversos, situaciones cotidianas, contextos sociopolíticos para mostrar una imagen caleidoscópica de la época histórica en que vivió Cossío. Al leer las cartas, hacemos nuestro ese tiempo, que se hace visible. Personalmente, emociona el contemplar no sólo la categoría intelectual, sino también la dignidad y la honradez de Cossío a lo largo de su vida.

Se cierra la publicación con un amplio apéndice: de los autores y destinatarios se incluye un resumen biográfico al final del libro, un índice onomástico y otro de las cartas, sumamente interesantes y que contribuyen a la calidad documental de este estudio, junto a la selección de unas pocas fotografías que completan, con imágenes, la biografía de Cossío. Hay que agradecer a la sensibilidad y profesionalidad de Ana Arias y Covadonga López el poder disfrutar de este estudio tan completo y novedoso.

En suma, un ejercicio historiográfico en que a través de una fuente primaria de gran fuerza emocional como es el género epistolar, las escrituras en primera persona, se pone en juego la microhistoria y algunas categorías centrales de la historia cultural, educativa y social entre 1879 y 1934. Una biografía de Cossío personal, intimista, a través de las cartas que va escribiendo durante años, con sus pensamientos y sentimientos. Se supera así en parte las limitaciones de la historia estructural, y surge una nueva manera de hacer historia, que apuesta por la calidad narrativa y la reinterpretación con otras claves de una sociedad y cultura pasada.

Isabel Ramos Ruiz
Universidad de Salamanca